Intercambio de talentos

Rosa A. Barbella-Aponte

Docente, Anatomía Patológica, Universidad Europea de Madrid, Centro Adscrito Valencia, Valencia, España. Correo electrónico: rosa.barbella@gmail.com

Talent interchange

Desde los últimos 10 años ha existido un incremento exponencial de la salida de cerebros de nuestros países latinoamericanos buscando mejoría, con la creencia de que la excelencia se consigue fuera del país, y es posible que en cierto sentido se tenga razón. En América Latina el éxodo de personas cualificadas ha incrementado más del triple desde el año 1990 hasta el año 2000 (1). Para nadie es un secreto que el bajo apovo económico que recibe la investigación, ciencia y tecnología, es una de las razones principales por las cuales nuestros investigadores noveles, y en nuestro caso particular, los médicos decidan probar suerte en otro país. En un artículo publicado en el año 2008 (2) donde se comparan algunos países de Latinoamérica con Brasil, se evidencia el bajo porcentaje de migración que tienen los brasileros, y no en vano actualmente se ha convertido en una de las futuras potencias del mundo, y eso es gracias a la visión que han tenido ellos en incrementar el apovo que reciben en las diferentes áreas de investigación. Y es allí donde quiero recalcar, que cualquiera de las personas formadas en nuestros países están altamente calificadas, porque hemos logrado fusionar de una forma interesante los conocimientos adquiridos tanto en los países de Norte América como en Europa, y no es casual que el viejo continente esté buscando la manera de enamorar a cualquiera de nuestros estudiantes para que aporten su esfuerzo en estos países, ofreciendo excelentes remuneraciones, vivienda, formación en la lengua del país receptor y además trabajo para la pareja y educación segura a los hijos. ¿Por qué países más pequeños y con menos recursos económicos y naturales pueden asegurar el futuro de una persona y de su familia? Evidentemente una buena remuneración atrae a cualquiera, y Europa se ha encargado de exportar a sus genios principalmente a Estados Unidos de América (3), quienes se han beneficiado en gran cantidad de los buenos productos del globo terráqueo.

Es realmente enriquecedor salir, conocer y absorber como esponjas las nuevas tecnologías, otras formas de pensamiento y de trabajo, sobretodo porque somos hábiles en adaptar esos conocimientos a los escasos recursos que tenemos y eso nos da más valor todavía. Colombia está dentro de los 10 primeros países que exporta personas calificadas a otros países y ahora es receptor de la gran migración que desde Venezuela, se está haciendo en los últimos 5 años; entonces estamos frente al fenómeno de intercambio de talentos, donde unos salen a buscar mejoras y lo hacen hacia los

sitios en los cuales les están ofreciendo más oportunidades. Los que salimos del país nos damos cuenta que no le damos el valor suficiente a nuestra formación, y es a través de esta carta que quiero estimular a todos aquellos estudiantes de medicina, médicos y docentes que el camino es el correcto, pero que siempre necesita mejoras.

Es imprescindible demostrar a los diferentes gobiernos que invertir en el talento humano siempre será más económico que dejar escapar millones de dólares, y que otros gobiernos los aprovechen más que nosotros mismos. Un dicho popular expresa: "Nadie es profeta en su tierra"; no estoy de acuerdo, ya tenemos que darnos a conocer en nuestros propios países de origen; tenemos que apoyarnos las diferentes especialidades y aprender de ellas. El patólogo debe aprender del radiólogo, éste del oncólogo y el oncólogo del patólogo. Las subespecializaciones en los países desarrollados están llevando a la medicina a tratar enfermedades y no enfermos. No debemos bajo ningún concepto perder el norte de dejar de ver al paciente como un ser integral y centrarnos exclusivamente en los genes particulares de una enfermedad, porque a medida que avanza la tecnología y los métodos diagnósticos nos damos cuenta que las enfermedades son más complejas. Tampoco podemos obviar que la velocidad de los descubrimientos va prácticamente con la velocidad de la luz si lo comparamos con nuestra capacidad de respuesta y aprendizaje, sobre todo porque estamos en la era del tratamiento individualizado a través de la detección de la "firma genética" que expresan algunos tumores y que se enfocan las nuevas terapéuticas a moléculas en particular. Cada día más vemos, que lo que defendemos hoy como una verdad absoluta, mañana es totalmente lo contrario y es por eso que debemos trabajar como equipos integrales. Los médicos debemos dejar de pensar de forma individual, porque trabajar en unidad protege, estimula y centra hacia el bien común que es la curación del enfermo y el crecimiento intelectual a través de la investigación.

No digamos que se fugan los cerebros, se intercambian talentos, el problema está en que el flujo de los mismos es más hacia ciertos países que a otros. La única manera de presionar a los diferentes estados es darse a conocer, a través de las publicaciones en revistas de cualquier formato, estudios, asistencia a congresos, intercambios de conocimientos con otros países y sobretodo mantenerse al día del torbellino de información que recibimos a diario. Por último insistir que la luz debe brillar en nuestros propios países, e intentar por lo menos llegar a la meta. No hay peor gestión que la que no se hace.

Conflicto de intereses:

El autor declara no tener conflictos de intereses.

Referencias

- Migración internacional de latinoamericanos y caribeños en Latinoamérica: características de retos y oportunidades. CELADE, Chile, 2002. Disponible en www.eclac.org (fecha de acceso: 01/05/2012).
- Gazzola AY, Didriksson A. Tendencias de la educación superior en América Latina y el Caribe. IESALC, 2008.
- Kannankutty N, Burrelli J. Why did they come to United States? A profile of Immigrants Scientists and Engineers. Infobrief NSF 07-234, 2007.